

CONTEXTO HISTÓRICO-CULTURAL Y FILOSÓFICO DE LA *REPÚBLICA*.

Aristocles (conocido por Platón) nace en **Atenas**, en el seno de una familia aristocrática, en el **año 427 a .C.**, un periodo de gran agitación social y política, cuando Atenas sufre las consecuencias de la derrota de la guerra del Peloponeso (431 - 404), entre los pueblos del Ática (Atenas) y los del Peloponeso (Esparta).

La **Democracia**, que se consolida con Pericles, favoreció la intervención de un mayor número de ciudadanos en los asuntos públicos, y otorgó una creciente importancia a las asambleas (discusiones y debates políticos y jurídicos), lo cual conllevó el nacimiento de una nueva cultura orientada a las cuestiones prácticas del gobierno de la ciudad y la administración de la justicia. El participar activamente en tareas rectoras hace que el ciudadano se considere un elemento importante y activo en la ciudad; la política no es exclusiva de unos cuantos, sino tarea de todos. Ello tiene su máxima expresión en la fusión existente entre la moral y la política, ya que las virtudes exigibles en la vida pública son necesarias en la vida privada, y viceversa. Un factor esencial en la armonía de **la polis** es la ley, el *nomós*. Ésta, incuestionable e intocable en cuanto que es "expresión de la voluntad de los ciudadanos", debe prevalecer sobre los ciudadanos y sobre las instituciones.

El sistema democrático, es sustituido por un gobierno oligárquico, el de los treinta tiranos, siendo su tío Critias -personaje asiduo en sus diálogos- uno de ellos. Éste le invitó a participar directamente en el gobierno, pero Platón, que al principio muestra un cierto optimismo, pronto se decepciona al observar tal corrupción que éste régimen "hace bueno al anterior". En el 400 a.C. cae la oligarquía y se proclama de nuevo la democracia, este hecho hace renacer la ilusión en nuestro joven político, pero ésta duró muy poco, pues son los demócratas quienes **condenarían a muerte** a su admirado maestro **Sócrates en el 399 a.C.** La injusticia del orden oligárquico y los errores de la democracia, hacen que Platón busque un planteamiento más racional y justo. Él mismo lo expresa en una de sus Cartas, la VII, documento fundamental para conocer la autenticidad de la mayor parte de sus escritos.

A partir de ese momento, todos sus esfuerzos se dirigen a proyectar una reforma política cuya base será el **intelectualismo moral** socrático. "Un Estado estará bien gobernado, si sus dirigentes son los mejores (*aristós*) en virtud"; aquellos que aman la verdad y la buscan: los filósofos. Después de viajar por el sur de Italia y conocer la filosofía pitagórica, que influirá en su concepción del alma, viajó hasta en tres ocasiones a Siracusa (gobernada por los tiranos Dionisio I y Dionisio II) con la finalidad de llevar a la práctica su ideal político, pero no lo consiguió. De regreso a Atenas Platón se dedica de pleno a la reflexión filosófica y a la enseñanza de la misma en **la Academia** que funda en el 387 a.C. En esta escuela se enseñaba música, astronomía, matemáticas (en el frontispicio del centro estaba escrito el lema "nadie entre aquí que no sepa geometría") y, como culminación de los estudios, la dialéctica. Por otro lado, la Academia se convirtió en el foco de la ciencia y el arte griegos de la época, donde brillaron grandes matemáticos como Teeteto, al que Platón dedica uno de sus diálogos. De la Academia también salió

otra de las grandes figuras de la filosofía y ciencia griega, **su discípulo Aristóteles**. Platón muere en el año 347 a.C. pero su Academia permanecerá abierta hasta el siglo VI después de Cristo. Este hecho ha permitido conservar casi toda la producción filosófica de Platón, formada por cuarenta y dos diálogos, además de las cartas que escribió en su vejez.

Su obra:

El personaje principal de la mayoría de sus diálogos es Sócrates acompañado de filósofos de su tiempo, sofistas, pitagóricos, amigos e incluso familiares como Glaucón, su hermano. Su obra se puede clasificar en:

-Diálogos socráticos; Son los diálogos de juventud y en ellos existe una fuerte influencia de su maestro Sócrates tanto en el método, como en el contenido.

-Diálogos de transición: Empieza un esbozo de su teoría de las Ideas como apreciamos en el *Menon*. A este periodo corresponde el diálogo *Cratilo* dedicado a su primer maestro que lo introduce en la filosofía de Heráclito.

-Diálogos de Madurez: donde va exponiendo su teoría de las Ideas, “Banquete”; su concepción del alma, *Fedon*; *Fedro* y su filosofía política en la ***República***. *Obra a la que pertenece el texto que vamos a comentar*.

-Diálogos de vejez: es su periodo crítico, en sus diálogos *El Sofista* y *Parménides* critica la teoría de las Ideas, y algunas cuestiones de *la República* en el diálogo *las Leyes*.

Para comprender la *República* hay que señalar los dos referentes fundamentales del pensamiento de Platón:

- **El referente crítico: contra el relativismo, el escepticismo y el convencionalismo de los sofistas**. Para los sofistas no existe la verdad universal, ésta es convencional, está fundamentada en los intereses y la utilidad de los hombres, como decía Protágoras “El hombre es la medida de todas las cosas”. Para Platón la auténtica tarea de la filosofía: es mostrar que sí existe una verdad y esta es cognoscible, frente al escepticismo de Gorgias.
- **El apoyo a los valores morales objetivos que defendía Sócrates**, al que califica en la Carta VII “como el más justo de los hombres”, de él toma su **intelectualismo moral** (identificación del saber y la virtud: sólo hace el bien aquel que lo conoce) y lo aplica a la política, convirtiéndolo en su verdadero ideal: son los sabios, los filósofos, quienes han de gobernar. También tomó de él la búsqueda de las esencias de las cosas, raíz de su teoría de las Ideas. Pero se alejará de su maestro en el método inductivo, para afirmar la universalidad de las esencias con un método deductivo.

Otras influencias:

- El Ser de **Parménides**, que conduce a la noción de Idea, éstas tendrán las características que Parménides atribuye al ser, sólo que múltiples. Toma de él además su

concepción dualista del conocimiento: la vía del error será la del conocimiento sensible y la vía de la verdad la del inteligible.

- El devenir de **Heráclito** (a través de un discípulo de éste, **Cratilo**) se aprecia en el mundo sensible, en continuo movimiento, al que Platón identifica con la imperfección.
- De los **pitagóricos**, la importancia de las matemáticas; éstos consideraron que la realidad de las cosas no está en sus componentes materiales, sino en su proporción, en su estructura ordenada y armónica (el *logos*). También influyeron en su concepción del alma inmortal y la unión accidental de ésta con el cuerpo, y en la purificación como medio para liberar al alma del ciclo de las reencarnaciones.
- El *Nous* de **Anaxágoras**, como inteligencia ordenadora del cosmos, oponiéndose al mecanicismo de los atomistas.

Aunque en Platón influyen posiciones filosóficas anteriores a él, no podemos negar su originalidad, pues elabora un nuevo concepto del conocimiento: la primera teoría racionalista. Investigará lo real para fundamentar un conocimiento verdadero. Esta realidad la situará en un mundo de esencias eternas. Se trata de un mundo de valores y de arquetipos, de ideales, a los que llamamos Ideas y que tienen un modo de existencia diferente al de las realidades sensibles y concretas. También elabora un nuevo concepto del ser o de lo real, totalmente distinto del de los antiguos filósofos de la naturaleza. Para Platón las Ideas son realidades independientes de la opinión de los hombres, existen en un mundo diferente, el de la “verdadera realidad”, que es inteligible o cognoscible, se capta mediante la razón. Este pensamiento se conoce con el nombre de **Teoría de las Ideas**, que evoluciona a lo largo de todos sus diálogos, y sin la cual no podemos entender su pensamiento político del ateniense.

LA REPÚBLICA.

El tema central de la *República* es **la justicia**. Como en otros diálogos platónicos, los adversarios de Platón son los sofistas, concretamente las dos tesis sofísticas según las cuales:

- 1) la justicia, de acuerdo con la naturaleza coincide con el dominio del más fuerte,
- 2) el injusto es más feliz que el justo, entendiéndose por justo lo que convencionalmente se entiende.

Frente a la primera tesis, Platón tratará de definir qué es la justicia y contra la segunda tratará de demostrar que la felicidad sólo es posible si hay justicia.

Los libros I-IV desde la *República* están dedicados a definir qué es la justicia. Para ello Platón examina los grupos o clases sociales de que se compone un Estado (productores, guardianes y gobernantes). La justicia consiste en el orden de estos tres grupos, cumpliendo adecuadamente su función cada uno de ellos. Aquí se traza el proyecto político de Platón.

Los libros V, **VI** y **VII** están dedicados a estudiar bajo qué condiciones puede realizarse un estado justo. Platón propone tres medidas a adoptar:

- a) igualdad entre hombres y mujeres,
- b) supresión de la familia y de la propiedad privada (sólo para guardianes y gobernantes); y
- c) gobierno del sabio, del filósofo.

Que han de gobernar los sabios, los filósofos, es la idea clave de la **utopía** platónica. Tras afirmar que ha de ser así, Platón analiza las cualidades propias de los “verdaderamente filósofos” en lo que se refiere a su carácter e inteligencia, para ocuparse a continuación de su educación.

A este momento del diálogo -el de **la educación de los filósofos**- pertenecen los pasajes seleccionados para comentario.

Tras ocuparse de la educación de los filósofos-gobernantes, los últimos libros de la República (VIII-X) se ocupan de la injusticia, de la educación y de la felicidad.

LOS TEXTOS

Al referirse a la educación de los filósofos-gobernantes Sócrates ha afirmado que éstos han de realizar un largo recorrido hasta alcanzar el estudio supremo. Este estudio supremo u objeto supremo de conocimiento no es otra cosa que **el Bien**.

El símil del sol

Sócrates rehúsa explicar directamente qué es el Bien, en lugar de ello, lo compara con el Sol, al que denomina como “criatura y vástago del Bien”. Así explica, por analogía, el lugar y la relación del Bien con las Ideas y con nuestro conocimiento de ellas.

La línea

Con el ejemplo de la línea explica la forma de conocimiento que permite ascender hasta la Idea de Bien: la dialéctica.

En el conocimiento superior, el de lo inteligible, Platón contrapone dos formas de proceder: la que es propia de las matemáticas (*dianoia*: “pensamiento discursivo”) y la propia del filósofo, que denomina “dialéctica”. Se distinguen por dos rasgos:

-El proceder matemático 1) recurre a imágenes sensibles (Kant dirá que las matemáticas están ligadas a la intuición sensible”, y 2), parte de supuestos (hipótesis) que no justifica, para deducir a partir de ellos.

-El proceder dialéctico: 1) no recurre a imágenes sensibles, y 2), asciende más allá de los supuestos de los científicos (matemáticos) hasta llegar a un principio que no es un mero supuesto. Este principio último es la Idea de Bien. A partir de ella el dialéctico desciende, fundamentando las hipótesis de los científicos, recorriendo todo el ámbito de las Ideas.

La dialéctica aparece como el proyecto de un saber universal y absoluto. La aspiración a este tipo de saber es típicamente “racionalista” (también pretenderán realizarlo filósofos como Leibniz o Hegel).

La caverna

La ascensión de los filósofos es explicada mediante la alegoría de la caverna. Merecen atención las implicaciones morales, políticas y educativas de este pasaje. La educación no consiste en introducir conocimientos en la mente del educando (así la concebían los sofistas), sino en enseñar a mirar hacia donde merece la pena mirar.